

IGNACIO TORO ARRÚE
PRESIDENTE ACCIÓN FAMILIAR EUSKADI

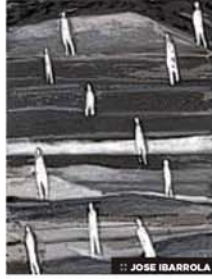
Conciliación, familia y trabajo

Hace unos cuantos años los jóvenes soñaban con ser 'yuppies' y con las 'stock options', asuntos que disfrutaban en el espacio mediático de una cobertura sin precedentes. Hoy, en cambio, los profesionales lo que piden es tiempo. Y tiempo sobre todo para la familia. Y es que la familia necesita tiempo para cumplir su función. Estamos viendo que nuestra actual y moderna organización social nos está llevando a un invierno demográfico en todos los países europeos, porque ninguno llega a la tasa de reposición de la población: 2,1 hijos por mujer fértil. Euskadi está en una preocupante tasa de 1,37 hijos por mujer. El recambio generacional no está asegurado.

Sin duda, ello es consecuencia de diversos factores, pero la falta de conciliación entre el trabajo y la vida familiar es uno de ellos. Llevamos años insistiendo en que la protección y el fomento de la familia, ya sea desde la empresa, ya sea desde la Administración pública, debería ser una prioridad económica y social. «La familia es la principal humanofactoria -señala la profesora Nuria Chinchilla, de la escuela de negocios IESE- No existe otra que aporte capital humano y lo forme para la sociedad, desarrollando vínculos afectivos, sin condición».

Si dejamos que la familia falle, se carga sobre la escuela demasiada responsabilidad, se incrementa el fracaso escolar, el consumo de estupefacientes y la delincuencia juvenil, y se desarrollan con más punzante comportamientos egocéntricos e insolidarios que no ayudan a construir sociedades justas, ni empresas dinámicas.

Existe un gran número de personas que cambiaría parte de su retribución por medidas de flexibilidad en el trabajo. El trabajo y el salario ya no son la única gratificación, sino que se valora especialmente la calidad de vida privada que la empresa permite tener al empleado. Cuando los profesionales llegan a la entrevista con el re-



JOSE IBARROLA

clutador de la empresa, los criterios de selección de un trabajo incorporan la posibilidad de seguir aprendiendo y de hacer conciliable trabajo y familia.

De hecho, la familia del empleado comienza a ser importante para la empresa, porque en la estabilidad familiar se encuentra también la clave de la estabilidad personal del operario y su proyección a futuro. Las empresas van aprendiendo que un exceso de horas en el trabajo deteriora a los empleados y a sus entornos familiares, produciendo en no pocas ocasiones rupturas familiares y situaciones de enorme inestabilidad emocional e insatisfacción laboral.

La cultura de las empresas debe cambiar. Han de disponer de una política interna orientada a la calidad de vida personal y familiar, que lleve a un cambio real de cultura, donde la maternidad sea respetada y bien vista, y no sea penalizada, sino ensalzada. Y los horarios deben adaptarse realmente a las necesidades de las familias. De este modo, la organización se irá poco a poco transformando. Una buena comunicación interna y el liderazgo facilitan la implantación de esas políticas, y una actuación sostenida de la dirección y el sentido de responsabilidad de los empleados, lo consolida.

Las administraciones públicas han de pasar de los eslóganes a las políticas familiares de verdad. Es

cierto que existen muchas necesidades, pero si seguimos sin priorizar la estabilidad familiar, las ayudas a la maternidad, el fomento de la natalidad, la posibilidad de que las madres o los padres puedan elegir libremente -y sin penalizaciones- un parón profesional para dedicarse a los hijos, las declaraciones se quedarán en palabras vacías. Son necesarias políticas de familia que ayuden de verdad a las verdaderas necesidades de la familia en su día a día.

Sin embargo, aunque la Administración y la empresa son claves en el desarrollo de la conciliación, es importante no olvidar que al final, solo la persona concilia. Los demás, a lo sumo ayudan. Es decir, el factor intrínseco deviene en fundamental, y descubrimos que el conciliar es un verbo activo que necesita proyecto personal previo, en el que las prioridades estén claramente definidas. No puede conciliar quien no siente esa necesidad, y difícilmente la percibirá aquel que no tenga definido su proyecto personal, y por tanto su proyecto familiar. Proyecto en el que la dedicación profesional es una parte, pero no el todo.

Nuestra sociedad actual necesita personas estables con proyectos profesionales y familiares claros. Solo en este entorno es posible la evolución de la conciliación como conflicto a la conciliación como integración. Solo en un proceso así, las familias y los matrimonios viven con el sosiego y la confianza suficiente como para crear y desarrollar una familia donde vengan los hijos y puedan educarlos satisfactoriamente.

Hay una mentalización mucho mayor respecto a la conciliación. Pero siendo una causa que avanza, lo hace de un modo desigual. Hemos de seguir insistiendo en la importancia de la conciliación. En el triángulo empresa, familia y sociedad, la familia ha de salir fortalecida ya que en su futuro está el futuro de nuestra civilización, y para ello es preciso que las cosas cambien de un modo decisivo.

CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas dirigidas a esta sección no deberán exceder de 15 líneas mecanografiadas y han de llegar a la Redacción debidamente identificadas con firma, nombre y apellidos, y número de DNI. Es imprescindible adjuntar dirección y un teléfono de contacto.

La Dirección de El Diario Vasco se reserva el derecho a resumirlas y no se mantendrá correspondencia escrita, personal o telefónica

sobre las mismas. Los envíos se harán bajo el encabezamiento «Cartas al Director» por cualquiera de estas vías:

Por fax:
943 410 814

Por correo postal:
Camino de Portuete, 2.

20018 San Sebastián
Por correo electrónico:
redaccion@diariavasco.com

Euskera y memoria

La mayoría del jurado (ocho de los 12 componentes) le otorgó el Premio Nacional de Traducción al ilustre carmelita vasco Luis Baraizarra por la traducción al euskera de las Obras Completas de Santa Teresa de Jesús. El mismo jurado que le dio el premio anuló su decisión anterior porque, según las bases del Concurso, «sólo reconocían la traducción a una lengua extranjera y el euskera es una lengua nacional». ¿Nacioqué...? Les voy a refrescar la memoria con algunos ejemplos. En el año 1768, según la Real Cédula de Carlos III, queda prohibido el euskera en la enseñanza de las primeras letras. En 1857, la ley del ministro Moyano establece «la obligatoriedad de escolarizar únicamente en castellano». En 1902, según la orden real de Alfonso XIII, serán castigados todos los maestros que enseñen en lengua vasca. Luego vino Primo de Rivera que retira todos los libros de texto en euskera y, ya en tiempos de Franco, queda excluido el euskera en las escuelas, en los Registros, en los Tribunales y comercios, en las escrituras públicas, en las revistas, en las radios, en la publicidad y en los discos. ¿Es el euskera una lengua nacional? ¿Qué cara? - JAVIER SAGASTA GOITIA HERNANI

Fraudes e instituciones vascas

Aunque este comentario se ciñe respecto a las instituciones vascas, entiendo puede servir para cualquiera otra autonomía, ya que parodiando al refrán: Quien hace la ley facilita la trampa... y ello es posible si no se ejerce un control, un seguimiento serio que es lo que viene sucediendo con los continuos fraudes detectados en la Renta de Garantías de Ingresos ya que no conformes con sus múltiples errores propios del sistema y defraudaciones por parte de perceptores indebidos, ahora se une el de personas que venden los empaquetamientos para facilitar la opción a dichas ayudas, con la desfachatez de anunciarse previamente. Quede claro que no es nuevo el tema, como digo por falta de control e incapacidad de los responsables. Tampoco se comprende que las diversas instituciones a través de sus representantes dis-

crepen sobre quién debe vigilar o controlar estas falsedades y cómo, lo que no debe ser tan complicado. Hubo una época en que los ayuntamientos a través de su personal giraban visitas a los domicilios para comprobar estos empaquetamientos, lo que hace años dejaron de hacer y con ello estos resultados, sus dirigentes dirán que como el dinero mal empleado es de los ciudadanos pues todos contentos, que más da, además sistemáticamente se niegan a su reforma y mejora del control. Pongáse a trabajar en ello. Ahora nos topamos con el escándalo de los menores supuestamente protegidos dedicados al trapicheo de drogas y a la prostitución, habiendo tardado seis meses la Diputación de Álava en denunciar, investigar y controlar los hechos, dando unas excusas absurdas para cubrir su incapacidad. Qué desfachatez y falta de profesionalidad, pero siguen en sus cargos.

ANGEL SANTAMARÍA BILBAO

Tendrán que agacharse nuestros más expertos economistas para que no se rompan los cuernos al intentar reducir el déficit de las comunidades autónomas. Hay que cumplir con Bruselas, porque lo prometido es una deuda cada vez más creciente. Quién paga descansa, pero sólo un poco más que el que cobra. Los españoles podemos descansar en paz si pagamos lo que debemos y Rajoy, que es muy formal, no encuentra la forma para quedar bien con nuestros

VUELTA DE HOJA
MANUEL ALCÁNTARA

Tocar techo



acreedores. Ni siquiera la manera de quedar medio bien, que sería pagarles la mitad. El dinero, que es el gran protagonista de la película de terror, sólo preocupa a los acomodadores, pero se ha convertido en un libro de familia. La suegra de Armengol sucede a Rita Barberá. Parece que los pisos de lujo le gustan más a todo el mundo, incluso a los que vivían en viviendas protegidas. Los nuevos ricos dejan de serlo porque se habitan rápidamente y con holgura a su nueva situación y se comportan como si

siempre lo hubieran sido. Ya sospechó Léon Bloy, que para saber la opinión que Dios tiene del dinero basta con fijarse en la gente a la que se lo da.

No es enteramente justa esa valoración, porque hay personas a las que no se les da, pero ellas se lo toman. El BCE acaba de lanzar un grito de alerta sobre las consecuencias negativas del triunfo de Trump. Quizá lo mejor que nos puede pasar a las personas corrientes es que el hombre de moda pasara de moda lo antes posible. Tie-

ne tantas casas y tantos rascacielos que nunca podrá tocar el techo en algunos de ellos, pero Norteamérica adora a los triunfadores económicos. Al buen Obama, que ha encañonado velozmente, lo ha reemplazado el del pelo amarillo, que puede seguir tomando del franco y echárselo en la cabeza durante bastantes años. Dentro de cien todos calvos, pero él seguirá atusándose el pelo, o sea pasando por él la mano mojada en el dinero que le han dado, legítimamente, sus votantes.